

La guerra de las princesas ¿pa' que te eduques?

07/03/2017



De pronto, no se sabía «pa' qué era» el «pa que te», pero esta historia merece un prólogo.

El Pa' que te eduques, una buena idea

Desde inicios de este curso, está disponible en todas las escuelas del país el Pa' que te eduques, un producto desarrollado por Cinesoft, la empresa de informática y medios audiovisuales del Ministerio de Educación, que recoge en alrededor de un tera materiales didácticos o de entretenimiento, pero con una intención claramente educativa.

En el compendio, que se debe actualizar mensualmente, llegan contenidos apropiados para las diversas enseñanzas. Se puede acceder desde a juegos didácticos que contribuyen a desarrollar habilidades en la edad preescolar, hasta a filmes cubanos para todas las edades, pues el Pa' que te eduques está dirigido también a la familia y a la comunidad, que lo puede copiar en determinados horarios en las instituciones educativas de cada barrio.

Entre los contenidos más interesantes están las visitas virtuales a museos y sitios de interés histórico y cultural. Desde el laboratorio de Computación o la computadora familiar en casa se puede conocer la casa de Fidel en Birán, El Abra, el Museo de la Alfabetización, o la exposición de dinosaurios que estuvo emplazada en el Parque

Metropolitano de La Habana.

Frente a tanta chatarra audiovisual a la que se exponen hoy nuestros niños y jóvenes, el Pa' que te eduques debía ser una buena alternativa, si se divulgara como corresponde en las escuelas, si la frecuencia de actualización fuera suficiente y si la creatividad y las iniciativas tuvieran un límite: el sentido común.

«La guerra de las princesas», una mala idea

Mala idea desde la mediocridad del producto en sí mismo: un fragmento de cierto espectáculo transmitido por AméricaTV, donde las princesas de Disney, desde la clásica Blancanieves hasta la popular Elsa de Frozen, se ponen, como diríamos en buen cubano, la chancleta en la punta del dedo, para discutir la propiedad del castillo.

¿Ejemplos concretos? La Cenicienta ofrece zapatazos a quien se meta con ella, la Sirenita acusa a Blancanieves de haberle «pasado la cuenta» (términos exactos) a los siete enanos a la vez, y a otra de sus nobles colegas la desprecia con esta frase: «pareces una balseira acabada de llegar».

El show hace gala de chusmería, simpleza, débiles actuaciones y mal gusto, pero si de malas ideas está llena la producción en sí misma, peor fue la idea de aquella maestra de cierta escuela primaria de un lugar de Cuba de cuyo nombre no quiero acordarme, que decidió incluir «La guerra de las princesas» en el Pa' que te eduques, con la mejor de las intenciones, porque «sabía que a las niñas les iba a encantar».

Y los padres, luego, a explicar lo que un pequeño de segundo grado no necesita entender, y las buenas ideas saboteadas por la ausencia total de responsabilidad y sentido común.
